

ARQUITECTOS Y ARTISTAS

“COSMOSIS”, EN EL ESTUDIO DE DISEÑO IMATRA DE BILBAO. TEXTO: XABIER SÁENZ DE GORBEA

IMATRA ES un estudio de interiorismo y diseño que se caracteriza por la realización de trabajos muy singulares. En sus dos espacios (Viuda de Epalza 13 y Particular de Costa 12-14, 3º), presenta actualmente obras y proyectos de importantes arquitectos y artistas. Se trata de relacionar distintos ámbitos creativos en un lugar conjunto, integrando un interesante número de objetos que pueden observarse junto a los elementos comunes del mobiliario doméstico. El mestizaje está cargado de resonancias y emociones internas. La muestra no tiene desperdicio y es de las altamente recomendables.

Junto a los propios trabajos de creación de ambientes de Pilar Blanco, hechos en colaboración con distintos arquitectos, se presenta una importante relación de piezas de diseño de vanguardia, como las sillas de Alvar Aalto, Saarinen o Frank Gehry. Muy singular es el trabajo de Luis Enguita, un mueble que tiene mucho de escultura y maqueta arquitectónica. Hay que recordar asimismo la pequeña pieza del escultor Isamu Noguchi o los interesantes trabajos del colectivo holandés Do create, cuyos proyectos buscan respuestas insólitas de los individuos, como un jarrón de

caucho forrado de porcelana que está preparado para romperse sin que se despeguen las partes. En el contexto de la muestra se ha presentado el número 7 de La ruta del sentido. La revista de Carmen Cantón es una res-

pero que proponen una gran cantidad de posibilidades de segundas lecturas. Txomin Badiola y Pello Irazu están representados con piezas conocidas; una de las dos de Ana Laura Aláez procede del ambiente exhibido

este mismo año en el Museo de Bellas Artes. El trabajo de Encarna Cepedal se circunscribe al papel con volúmenes en hueco, los cuales se despliegan espacialmente proponiendo no sólo una sensibilización material sino y sobre todo una reflexión metafórica entre el orden de las celdillas y el caos de sus despliegues. Hay que destacar las plurales aportaciones del vitoriano Juan Luis Moraza, un autor que sigue consolidando su riguroso discurso plástico a través de la búsqueda de nuevas relaciones entre el arte y la vida. Su serie de azulejos con letras constituyen sugerentes pasatiempos en torno al

cuestionamiento, el azar y la casuística temporal.

La flexibilidad de la vida contemporánea tiene sus correspondencias en objetos que tienen el plus de las connotaciones, aunando la eficacia y las resonancias poéticas y simbólicas hasta conformar un universo de perturbaciones, paradojas y estrategias.



Azulejos con letras de Moraza, sillas de Aalto, la revista de Cantón...

puesta integral de comunicación en la que se da cabida a proyectos de enorme interés.

La aportación de artistas vascos es importante. Algunos colaboran habitualmente con Imatra, habiendo producido significativas piezas que son instrumentos para un servicio